

DOSSIER

Beca Arquia / Convocatoria 2016

MINISTERIO DE FOMENTO
Subdirección General de Arquitectura, Vivienda y Suelo

02.2017 / 07.2018

Neus Roso Falcó

*“Me pongo en contacto contigo para informarte que has sido **PRESELECCIONADA** para optar a una de las becas para realizar prácticas profesionales en la **ADMINISTRACIÓN PÚBLICA, MINISTERIO DE FOMENTO, DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA VIVIENDA Y SUELO**”.*



Así fue como empezó todo. Recuerdo perfectamente el momento y el lugar en el que lo leí. Fue en el metro de Valencia, volviendo a casa después de haberme pasado el día en el pequeño estudio donde trabajaba. Recuerdo cómo miraba la gente a una chica que no era capaz de esconder su perpleja sonrisa. “Solo estás preseleccionada”, me decía a mí misma. Pero eso ya era mucho. Un par de semanas después recibiría el correo comunicándome que finalmente había sido seleccionada.

Los seis meses después de esta noticia fueron probablemente los más duros de la carrera. Tenía que acabar el PFC a tiempo para poder ir a Madrid habiendo terminado la universidad y así poder disfrutar de la ciudad. Y así fue, el 30 de enero presenté y el 31 me fui para la capital sin nada más que una amiga y un par de maletas en busca de piso ya que al día siguiente empezábamos.



Recuerdo el primer día como si fuera ayer. Llegar allí y observar desde la salida del metro el enorme e imponente edificio donde iba a trabajar. Hasta ese momento no me habría imaginado nunca el laberinto de despachos que puede llegar a albergar un edificio en su interior. En aquel instante, solo se me pasaron tres preguntas por mi cabeza:

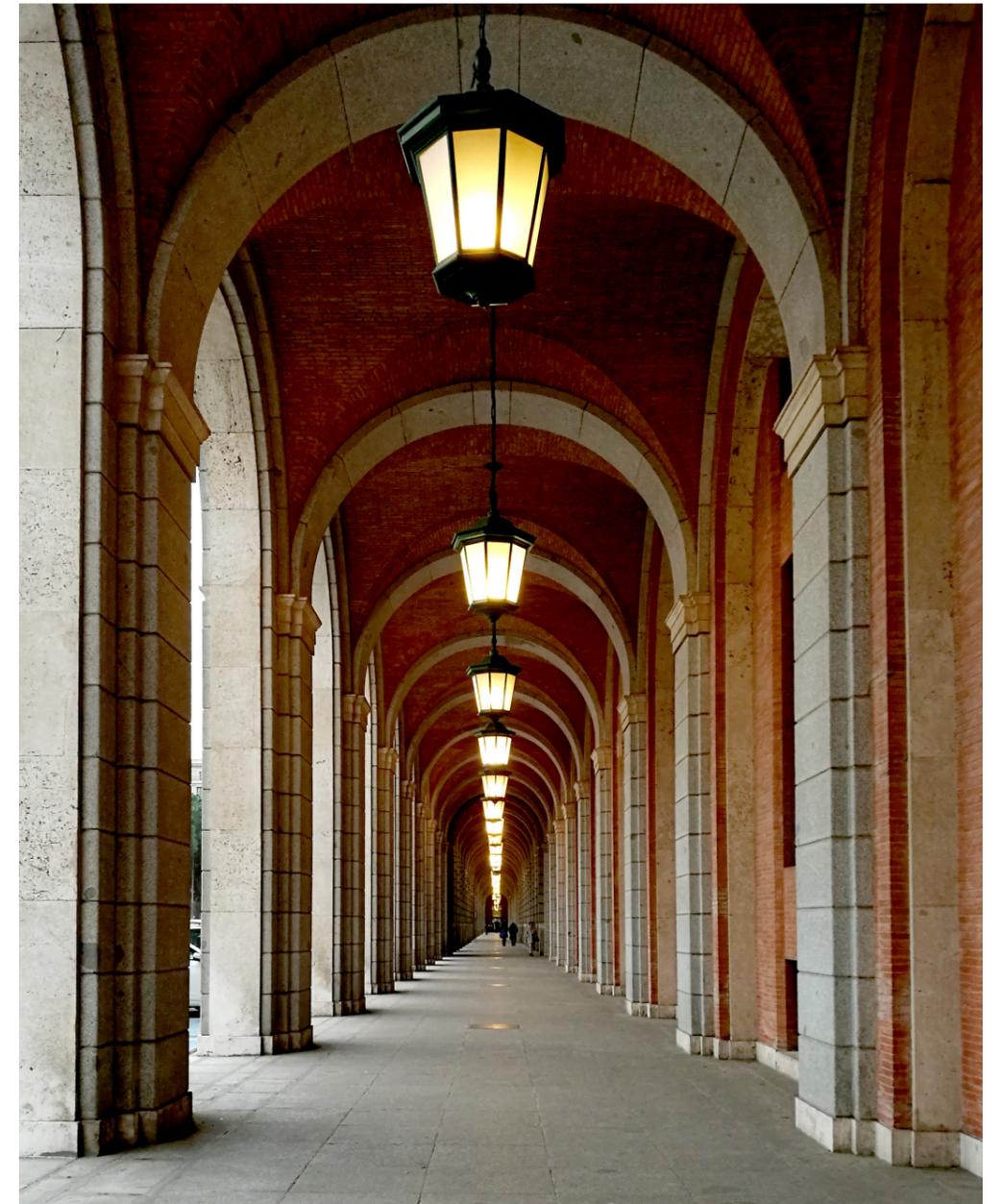
- ¿Cuánta gente puede llegar a trabajar en un mismo lugar?
- ¿Cómo se coordinará todo esto?
- ¿Por dónde se va a nuestro despacho?

Sinceramente, en ese momento me sentí muy agradecida de que fuéramos tres los becados para trabajar en el Ministerio. Y a día de hoy aún sigo agradeciéndolo ya que eso me ha permitido conocer a dos magníficas personas. Carlos, trabajador incansable, detallista innato. Y Kevin, entusiasta por naturaleza, dale un ordenador y un robot y te hará cualquier maravilla que le pidas, por compleja que sea. Creo que en estos meses hemos pasado de ser meros compañeros de trabajo a ser grandes amigos, y eso es algo que no todas las becas ofrecen.

Finalmente, tras un primer mes de presentaciones, de adaptación y de un poco de caos informático, llegó el trabajo con la gente de Calidad de la Edificación. Eso nos permitió tratar con temas tan actuales y recurrentes como los edificios de consumo nulo o la accesibilidad en los edificios y en el propio urbanismo. Incluso hemos podido visitar y colaborar con el Instituto Torroja en varias ocasiones y asistir a varias conferencias y eventos sobre todos estos temas. José Antonio Juncà ha sido durante meses nuestro responsable en esta área y a pesar de estar hasta arriba de trabajo siempre ha encontrado tiempo que dedicarnos.



Sin embargo la persona que de verdad creo que ha marcado un antes y un después en nuestra estancia en el Ministerio ha sido sin duda Rita Lorite. Ella llegó a los dos meses de estar nosotros allí y revolucionó la concepción que teníamos de la administración hasta ese momento. Nos ha enseñado cómo funciona su área, el 1,5% Cultural, y hemos aprendido a lidiar con todos los problemas que se nos puedan presentar, a tratar con la gente y a buscar siempre el lado creativo de las cosas en un lugar donde muchas veces puede parecer que la creatividad brilla por su ausencia. Pero sobretodo, nos ha enseñado a buscar siempre la perfección en el trabajo, a no dejar nunca de imaginar, a poner el corazón en todo lo que hacemos y, por supuesto, a no dar nada por perdido. Y, la verdad sea dicha, es de agradecer que alguien con un cargo tan importante como el suyo muestre tal interés y tal ímpetu en enseñar y en compartir su conocimiento con nosotros. Nos has tratado siempre como iguales y has apostado siempre por nosotros, y por ello no puedo hacer nada más que darte las gracias por todo.





Vivir en Madrid ha sido una experiencia totalmente enriquecedora. Y es que vivir en el centro me ha permitido descubrir poco a poco los entresijos de una ciudad tan extrovertida, multicultural y viva como es nuestra capital. Dejando a un lado el estrés y el agobio que genera la asombrosa cantidad de personas que pasean cada día por sus calles, Madrid es una ciudad que engancha.

Han sido seis meses llenos de vivencias. En mi memoria quedarán mis rutinas diarias en el metro hasta el Ministerio y el trabajo entremezclado con risas y ganas de mejorar cada día. Y por supuesto siempre recordaré cada visita de amigos y familia y los paseos con mi perro, tratándonos de abrir paso mano a mano entre una abarrotada multitud que colmata día tras día las estrechas calles del barrio que me ha acogido durante mi estancia en la ciudad, el barrio de Malasaña.

No me queda más que agradecer a la Fundación Arquia la gran labor que lleva a cabo a través de estas becas de formación y animar a cualquier estudiante o arquitecto que pueda disfrutar de ellas a que las aproveche al máximo, ya que son una oportunidad única.

A título personal, quiero agradecer la atención recibida por parte de Rita Lorite y José Antonio Juncà que nos han facilitado el día a día y nos han dado la oportunidad de conocer de primera mano todo lo que sucede dentro del Ministerio.